Año XV — Sabadell 11 de Mayo de 1912 — Núm. 230

EL TRABAJO

Organo de los Sindicatos Obreros

Redacción y Administración, calle de la Estrella, número 110. — Aparecerá semanalmente

Lo que nos enseñan otros países

El antimilitarismo en Inglaterra

A principios de enero del presente año, comenzó a publicarse en Londres un semanario órgano de los sindicalistas revolucionarios ingleses. Titulóse el nuevo colega *The Syndicalist*, y al frente de su redacción se pusieron Tom Mann, que ocupó el cargo de director o presidente, y Guy Bowman, que pasó a desempeñar la plaza de redactor-jefe y gerente responsable.

The Syndicalist era el primer periódico que aparecía en Inglaterra para propagar y defender las nuevas tendencias del movimiento obrero. Con tal motivo, y entendiendo que debía determinar con claridad los sentimientos que le animaban, en su número inaugural publicaba el siguiente manifiesto, que dirigía a los soldados ingleses:

«¡Hombres! ¡Camaradas! ¡Hermanos!

» Vosotros formáis parte de un ejército; nosotros también.

» Vosotros pertenecéis al ejército de la destrucción, de la muerte; nosotros, en cambio, pertenecemos al ejército industrial y somos los que trabajamos en las minas, las fábricas, los altos hornos, los puertos, etc., etc., para producir y transportar todas las mercancías y alimentos que son necesarios a la vida del género humano.

» Vosotros sois hijos de obreros, de compañeros nuestros, y, sin embargo, cuando nos declaramos en huelga para mejorar nuestra suerte, que es la suerte también de vuestros padres, de vuestras madres, de vuestros hermanos, de vuestras hermanas, los oficiales del ejército donde servís os dan la orden de disparar contra nosotros, de asesinarnos a mansalva...

» Soldados, no hagáis esto más. Y para no hacerlo reflexionad antes sobre las causas que nos colocan a unos en frente de otros.

» Cuando sostenemos una lucha contra los patronos, nosotros, para conseguir el triunfo, resistimos tan largo tiempo como nos es posible. Pero en este interregno puede suceder que uno de los nuestros, trastornado ante la contemplación del espectáculo de miseria que dan los seres que tanto ama, comete un atentado contra la propiedad, un delito cualquiera. Entonces es el momento en que vuestros jefes os dan la orden de fusilarnos, de tratarnos sin miramiento ni piedad de la menor especie.

» ¿Es esto justo? ¿No comprendéis soldados, que mañana, en cumpliendo vuestro tiempo de servicio, volveréis a ser del ejército trabajador y hasta llegaréis a declararos en huelga como ahora nos declaramos nosotros? ¿Os parecerá bien, llegado este caso, que otros soldados os asesinaran a vosotros?

» ¡Soldados, no disparéis contra los trabajadores, hermanos vuestros!

» Tu no matarás, dice la Biblia, sin que a esta sentencia se agregue: « a menos que vistas uniforme ».

» No olvidéis esto.

» No, no lo olvidéis. Porque un asesinato, cométase al calor de la cólera ó cométase por soldados armados de fusil, es siempre nn asesinato.

» ¡Soldados, no asesinéis!

» Lo mejor para vosotros es que os conduzcáis en todo como hombres, como hermanos, como seres de sentimientos nobles y elevados.

» La propiedad puede ser reemplazada; la vida humana, no.

» Los ricos y los ociosos que os dominan y os mandan, también nos mandan y dominan a nosotros. Ellos son los que poseen toda la tierra y los medios restantes de existencia que hay en la Gran Bretaña.

» Vosotros no tenéis nada y nosotros tampoco.

» Si, comprendiendo esto, nosotros nos rebelamos, se os manda que nos asesinéis; si, comprendiéndolo también vosotros, hacéis lo mismo, se os lleva al Consejo de guerra y después a la prisión.

» Puesto que habéis salido de nuestro seno, de nuestra morada, no continuéis por más tiempo cubriendo de oprobio a nuestros parientes y amigos por servir de juguetes voluntarios de los señores dominadores.

» Como nosotros, vosotros sois humildes, trabajadores. Así, cuando nosotros nos elevamos, vosotros os eleváis; y cuando caemos, aun siendo por el fuego de vuestras armas, vosotros igualmente caéis.

» Inglaterra, con sus valles y sus cañadas fértiles, con sus recursos minerales, sus potentes fábricas y sus riquezas marítimas es una herencia que nos han transmitido los siglos. ¿Porqué, entonces, todo ha de ser de unos pocos?

» Por ínfimos salarios, sin embargo, nos vemos obligados a trabajar largas horas en beneficio de los ricos detentadores; a vosotros os sucede otro tanto. Y vuestra pobreza, como la nuestra, sólo tiene su origen en que Inglaterra, con todo lo que vale, pertenece a una pequeña minoría, que por tener acaparada la propiedad toda disponen a su antojo de nuestras vidas.

» ¿Ha de continuar esto siempre así? No lo creemos, sobre todo si hacéis caso de nuestro llamamiento. Pensad, pues, en lo que os decimos y rehusad de seguir siendo los asesinos y tiranos de vuestros hermanos. Soldados, ayudadnos a conquistar Inglaterra para los ingleses y el mundo para los trabajadores todos!»

Como digimos, este vibrante manifiesto fué publicado en el primer número de *The Syndicalist*. Entonces no ocurrió ninguna novedad. Pero meses después, ya en plena huelga de mineros, el capitalismo inglés, asustado del desarrollo que adquirían en el país las ideas revolucionarias, quiso aprovecharse del referido escrito antimilitarista para aniquilar con el presidio a los más significados propagandistas del sindicalismo.

Se detuvo primero a Guy Bowman y a los dos hermanos Buek, editores del periódico; después a Tom Mann, quién en un mitin, se declaró solidario de aquéllos. Según la legislación inglesa sobre estos casos, basada en una ley que se promulgó en el ¡siglo XVIII! habría que condenar a estos compañeros a penas que oscilaban entre la de muerte y los trabajos forzados perpetuamente; no obstante, como los tiempos cambian y esto sería peligroso de hacer hoy, se les procesó sólo con arreglo a las leyes ordinarias. Y así, llegado el momento del juicio, Tom Mann y Guy Bowman fueron condenados a nueve meses de cárcel; los hermanos Buek, a seis.

Pero esto tampoco podía ser. En su período álgido la gran huelga de los trabajadores del subsuelo, era natural que estas condenas llamasen extraordinariamente la atención, que provo-

casen también protestas en todos los medios obreros. Pronto comenzaron los mitins y demás medios corrientes de agitación; numerosos militantes sindicalistas y aun *tradeunionistas* se declararon solidarios de los conceptos emitidos en el manifiesto que fué causa del proceso; la Federación del Transporte, de la que era secretario Tom Mann, amenazaba con la huelga general si no se libertaba a los injustamente condenados... El gobierno, entonces, cedió, poniendo en libertad condicional a los cuatro presos...

Tal es, escuetamente reflejado, el desarrollo y el final del primer proceso antimilitarista ventilado en Inglaterra. Nuestros amigos, los sindicalistas de allí, han ganado grandes simpatías y terreno por su enérgica conducta. ¡ Lástima que no puedan ser imitados integralmente en el país que nosotros dijéramos !

P. S. A.

Cuento transformado en realidad

Pues... había un padre, que decía a sus hijos el día que no tenía qué darles de comer:

« ...Si os conformáis en no comer os daré... (cinco céntimos, por ejemplo.) »

Y los niños, cegados por aquella adoración atávica al metal, sin darse cuenta de que el que iba a resentirse era el estómago, aceptaban gustosos y satisfechos aquella oferta, o mejor dicho, aquel *contrato*.

Al día siguiente, aquel mismo hombre, o aquel mismo padre, les decía a sus hijos:

« ...Si queréis comer, tenéis que darme cinco céntimos. »

Y aquellos mismos niños, no comprendiendo aún la maldad de su padre, pero sí sintiendo las *cosquillas* en el estómago, producto del desayuno del día anterior, aceptaban satisfechísimos (más que el día anterior) aquel nuevo contrato.

. . . . . .

Un *contrato* análogo como el narrado, se ha desarrollado al firmarse unas bases entre los socios de una Sociedad de ésta y los burgueses. Y todo esto en el siglo de las reivindicaciones sociales, o más bien dicho, de las conmociones sociales; en el siglo en que se han presenciado huelgas como la de los ferroviarios franceses, las dos de Bilbao, la de Zaragoza, la de ferroviarios de Inglaterra y la última de los mineros de la misma nación.

¡ Qué tristeza y qué decepción al mirar aquí ! ¡ Qué esperanza y qué luz al mirar allá !

¡ Ay, Sabadell, qui't veia 30 anys enrera, quan lluitaves ja per les vuit hores, donant llum a tot lo món, i qui't veu avui, que lo que donas no es mes que fum, fosquetat i tenebres !

UN SINDICALISTA

Los trabajadores y el Esperanto

La transformación social del mundo actual es inevitable. La suma de injusticias, de sufrimientos y mentiras es demasiado para que dudemos. Por todas partes, los trabajadores, estos esclavos modernos, preparan, más o menos conscientes, su libertad, y se conciertan a ese fin.

Las luchas de los oprimidos contra los opresores nos hablan solamente de ayer; mas la época actual ha visto la operación de un elemento, que no conocíamos en las pasadas, y cuya característica será todo pujanza en las luchas que se anuncian. Este elemento es el internacionalismo. Gracias a la facilidad sin intermisión creciente de las comunicaciones, los pueblos han podido conocerse mutuamente, comprender que nada les separa, que sus miserias son semejantes, y que en todas partes, por ellos, el enemigo está a su mismo lado y se llama el explotador.

De aquí se origina la importancia capital de los Congresos internacionales, en donde unos instruyen a otros, se sancionan y se establecen vínculos de solidaridad y cordialidad. Esta inteligencia inspira, desde el primer momento un miedo intenso a los gobiernos opresores que explotan las diversas naciones, y más de una vez ha hecho que retrocedieran, deteniendo sus iniciativas sanguinarias y ha asegurado la paz.

No obstante, el funcionamiento de los Congresos internacionales encuentra un obstáculo que desde antiguo parecía invencible; este obstáculo es el que resulta de la diversidad de lenguas. Es muy raro que un trabajador tenga tiempo desocupado bastante para aprender una lengua extranjera cuando apenas lo tiene para aprender la suya. Poseerá dos o tres, pero imperfectamente.

En Europa, sin contar los diversos dialectos, el número de lenguas en uso es considerable. Para comprender solamente el sentido general de un discurso pronunciado en una tribuna, serán necesarias, a lo menos, una docena de traducciones analíticas que se publiquen. Tocante a las conversaciones personales, este cambio familiar de ideas que a menudo engendra sólidas amistades, no hay que soñar en ello; solamente podremos establecer correspondencia con los nuevos amigos, cuando cada uno ya se halle de regreso en su casa.

¡Qué beneficioso sería una lengua internacional de uso accesible a todos los trabajadores!

Pues esta lengua existe. Esta quimera es una realidad. La lengua internacional *Esperanto,* creada admirablemente por el genio de un hombre, por el Dr. Zamenhof, es de una adquisición sumamente fácil, lo mismo para escribirla que para hablarla. Se podría enseñar, sin esfuerzo, a los niños en las escuelas primarias, pero como ello redundaría en beneficio de los explotados, los gobiernos se guardarán muy bien de hacerlo. Con un esfuerzo de pocas semaans, y aun sólo en los momentos desocupados, a la salida de la escuela, o con un poco de buena voluntad en los adultos, se llega a poseerla. Seguir un curso de Esperanto es tarea fácil en la mayoría de las grandes ciudades, mas en su defecto, en casa mismo, con pequeños libros, económicos por cierto, uno puede convertirse en excelente esperantista, hablar familiarmente de las cuestiones que nos interesan con otro esperantista de cualquier nacionalidad y corresponder fácilmente con él.

A pesar de todos los progresos acabados desde cerca diez y quince años para propaganda esperantista, los trabajadores, en su inmensa mayoría, aun no saben el maravilloso instrumento de liberación que tienen al alcance de su mano.

Para hacérselo comprender es porque, principalmente, se ha creado *Le Travailleur Esperantista* [1]. Se ha impuesto el cumplimiento de una bella tasca, y creo que esta publicación ejercerá una acción intensa en el movimiento de emancipación.

« Trabajadores de todos los países, unámonos » se grita hace muchos años.

El consejo debemos seguirlo. Unicamente, para unirnos, es necesario que nos entendamos.

C A. LAILANT

El mitin del 1.º de Mayo

Ante regular concurrencia, no tanto como era de esperar de la ciudad de Sabadell, se realizó el mitin para conmemorar la fecha del 1.º de Mayo; acto que fué encaminado a protestar de la injusta retención de los presos por cuestiones sociales en las ergástulas españolas.

Presidió y abrió el mitin el compañero Soler, de la Comisión Pro-presos, todo voluntad y abnegación. Excusó la no asistencia de los obreros de Barcelona, que debían tomar parte, y con breves y atinadas frases explicó el objeto que nos congregaba.

El compañero Girbau, que actuó de Secretario, leyó la Convocatoria, la cual, como todos saben por haberse repartido profusamente por la Rambla, contenía la finalidad del acto.

Seguidamente, usó de la palabra el compañero Bertrán, que censura con frases durísimas al Gobernador, a quién atribuye el complot de Septiembre, pues no se concibe facilitase los medios para que huyese el confidente Miguel Sánchez, sin antes hacer probar las acusaciones contra los obreros que hoy encierra la Bastilla barcelonesa. Combatió rudamente a los políticos.

Se concede la palabra al compañero Marcé, quién con la fogosidad que le caracteriza, arremete contra los farsantes y embaucadores políticos, retando a los allí presentes a que contradijesen sus afirmaciones; que le convenciesen de que estaba equivocado, y, si lo lograban, abandonaría el criterio hasta ahora sustentado. Ninguno de los presentes, y apesar de que se les garantizó ser escuchados con el respeto y tolerancia debidos, se dió por aludido, aunque muy directamente, pero sin nombrar

1 Revista que desde enero se publica en Paris.

a nadie aludió a algunos individuos que estaban en el local; se lamentó de que dichos obreros, que llevan las alpargatas manchadas por la grasa del vapor y son explotados como cualquiera de nosotros, prefieran aportar sus actividades al campo de la política, en vez de hacerlo al de su propia clase, la de los desheredados.

Verdaderamente, extraña mucho que los trabajadores de referencia dediquen todos sus esfuerzos a tan estéril labor, porque no les consideramos unos ambiciosos o vanidosos que cifren toda su esperanza en un acta de concejal.

Continuando en su fogosa peroración, el amigo Marcé ofreció a los radicales el concurso de anarquistas y sindicalistas para la instauración de la República sino encontraran éstos improcedente este cambio de régimen, pues mirándonos en el espejo de la de Portugal y todas las del resto del mundo, se ve que es una insensatez que los obreros expongan su vida para despues de conseguido el objeto verse atropellados, vejados y perseguidos con la misma saña que lo son en cualquier otra forma de gobierno, en cuanto exijen del capital la más insignificante mejora. Basta que hagamos la promesa de que no les estorbaremos en sus proyectos, al contrario de lo que ellos hacen con nosotros, ya que las energías de que disponemos debemos reservarlas para combatir toda clase de privilegios, sea la que sea la forma de gobierno. Comprendemos que, para algunos compañeros, ciertas declaraciones serán dolorosas, pero hay que rendirse a la evidencia; el ejemplo de las últimas huelgas de Inglaterra nos enseña que el obrero puede realizar grandes actos, tanto en uno como en otro régimen, y no se diga que el inglés es una excepción; los gobiernos, para el obrero, todos son iguales; todo consiste en la unión y constancia de los súbditos.

Marcé terminó apostrofando duramente a los tiranos, al mismo tiempo que con un canto a la liberación de todos los compañeros encarcelados.

Todos los que tomaron parte en el mitin, abundaron en acusaciones justificadísimas contra cierto caudillo, el más funesto para la clase obrera, conviniendo en que ha llegado la hora de concretar y hablar claro.

Resumió Soler que, para probar los medios rastreros y viles de que se valen los defensores de la sociedad moribunda para perseguir a los obreros que más se distinguen por su celo y actividad, nos explicó cómo fué encarcelado y acusado de actos que irritan y sublevan por indignos e inhumanos.

Se concedió tribuna y se puso bandeja para recoger dinero para los presos.

Las impresiones que se desprenden del acto efectuado, son de que se impone caldear el ambiente obrero y sacudir la indiferencia glacial que han dejado en él los desengaños de las estériles luchas partidistas, que nos conducen al más profundo de los abismos sino nos apresuramos a sacudirlas. Somos los pri-

---

44

PALABRAS DE EDUCADOR

SEBASTIÁN FAURE

Nuestro programa

Por la vida al aire libre, por un régimen regular, la higiene, la limpieza, el paseo, los deportes y el movimiento, formamos *seres sanos, vigorosos y bellos*.

Por una enseñanza racional, por el estudio atractivo, por la observación, la discusión y el espíritu crítico, formamos *inteligencias cultivadas*.

Por el ejemplo, la blandura, la persuación y la ternura formamos *conciencias rectas, voluntades firmes y corazones afectuosos*.

Este es el programa que hemos practicado siempre.

Abarcando la educación en su triple dominio: físico, intelectual y moral; teniendo en cuenta la necesidad de desarrollar integralmente el cuerpo, la inteligencia y la conciencia, en una palabra al ser por entero, comprende tres partes:

1.º La educación física;
2.º La educación intelectual;
3.º La educación moral.

La Educación física

Antes de cultivar el espíritu y el corazón del niño, es preciso dotarle de una buena salud.

En primer lugar el orden cronológico lo exige: antes de pensar y de querer, el niño come, bebe, respira, se mueve, duerme, existe; y no nace a la vida intelectual y moral hasta que su cuerpo ha adquirido un cierto desarrollo, cuando ya posee alguna robustez y dureza, cuando ha llegado a lo que comunmente se llama la edad de razón.

Por otra parte, desafío al pedagogo más consumado, y al moralista más experto de asentar en un cuerpo débil, en un organismo enfermo o enfermizo, un pensamiento claro, una voluntad firme.

«Mens sana in corpore sano» de los antiguos, es la expresión de una incontestable y elementaria verdad.

Además, para ser prudente y previsor, el educador debe proceder a la manera del arquitecto inteligente.

Antes de construir, sobre todo cuando se trata de edificar un monumento grande, majestuoso y sólido, el arquitecto sondea el terreno, hace tantas excavaciones como son necesarias hasta que ha adquirido la certeza de que el suelo es duro y resistente, y sólo entonces se decide a edificar.

De la misma manera, antes de comenzar los cimientos de la estructura moral intelectual y moral que se propone edificar, el educador serio, inteligente debe asegurarse de la resistencia del suelo, quiero decir que el niño esté en buena salud, sin esto, expuesto a constantes debilidades o a bruscas y periódicas crisis en el dominio físico, el intelecto y la voluntad, quedarán totalmente indecisos y frágiles.

Aire puro y vivificador, alimentación sana y suficiente, régimen regular, limpieza, precauciones higiénicas, ejercicios físicos: paseo, juego al aire libre, gimnástica, deportes, etc., todo este conjunto de condiciones indispensables para un buen estado de salud es conocido de todos. ¡Pero cuán pocos niños, hasta entre los favorecidos por la fortuna son llamados a vivir en estas condiciones!

Aire puro y vivificador

«La Colmena» está situada en plena campiña, sobre una meseta a la que se sube por cuesta insensible. El dominio de 25 hectáreas, es un ancho claro en medio del inmenso bosque de Rambouillet. El aire circulando libremente, filtrando por entre los árboles, llega allí extraordinariamente puro y vivificador. Nada de estas inmensas chimeneas desparramando la enfermedad y la muerte prematura. Nada de esta existencia agitada de los grandes centros de población que mantiene el sistema nervioso en perpetua exitación.

Y este aire puro y vivificador penetra en la habitación, pues las puertas y ventanas sólo se cierran cuando lo exigen la violencia del tiempo o el rigor de la temperatura. Dentro la casa, como fuera de ella, él acaricia el rostro, llena los pulmones y estimula los músculos.

Alimentación sana

La alimentación representa un papel importante en el desarrollo físico del niño; ella debe ser simple, variada y suficiente: carne, una vez al día, solamente, y aun es preferible que no se coma de ella todos los días; mucha sopa, muchos legumbres y hortalizas, sobre todo, legumbres verdes, leche, queso y frutas crudas y cocidas; nada de vino solo, café ni licores, porque es acostumbrarlos a las excitaciones artificiales que estas bebidas provocan y hacerlas necesarias para lo futuro.

La alimentación debe ser suficiente: ni poco ni demasiado; la insuficiencia y el exceso son igualmente temibles.

El exceso, casi siempre tiene por causa la privación. Cuando los niños se sientan a la mesa donde se les da de comer y beber, por el hambre y la sed que tienen, prontamente se acostumbran a tomar la ración justa y a no comer ni beber cuando no tienen ya apetito.

(Continuará)

Noticias y Comentarios

En este número, empezamos a publicar las correspondencias que se nos han remitido de las cuencas del Llobregat y Cardoner; por nuestra parte, hemos hecho cuanto hemos podido para que llegasen a su conocimiento nuestros fraternales propósitos. Creemos que se nos agradecerá nuestra intención, y quedaremos muy satisfechos si logramos ver a tan desdichados hermanos rebelarse contra la tiranía capitalista, para que sean respetados sus derechos. Advertimos que nuestra acción no se circunscribirá tan solamente a los trabajadores de dichas riberas, sino que nuestro deseo es el de ser los defensores de todos cuantos quieran aprovechar el ofrecimiento de nuestras páginas.

Busquénsenos buenos corresponsales y suscriptores, y, así como desde el pasado número ya empezamos a reformar notablemente la confección del periódico, en cuanto hayamos alcanzado algunas docenas más de suscriptores, aumentaremos el tamaño del mismo, como tenemos proyectado, y entonces, nuestra actuación dentro el campo societario será temida y respetada.

Todos los lectores pueden contribuir a la difusión del periódico, y, en cuanto sepan algún probable corresponsal o suscriptor, deben avisarnos y nosotros mismos le mandaremos números de muestra, gratis, para propaganda.

***

Con la muerte ocurrida estos días en Getafe, de don Juan B. Amorós, más conocido por el pseudónimo de *Silverio Lanza*, la literatura avanzada ha perdido uno de sus mejores adeptos.

Era natural de Cataluña, lo que no importa, y estaba entregado por entero a las ideas modernas, que propagó en un sinnúmero de obras, a cual más originales.

Fué modestísimo, no obstante su privilegiada inteligencia, que ha sido comparada con la de Ganivet.

Como dice muy acertadamente un periódico político, con el renombre de *Silverio Lanza*, de haber sido torero o político, no le faltaría su monumento y sus herederos dispondrían de automóvil. El ha muerto pobre, como la mayoría de las personas honradas.

Que la tierra le sea ligera.

***

¿Dónde está la influencia de los santos?

La semana que acaba de transcurrir, trabajando en la iglesia que el pueblo incendió la semana de Julio, se le cayó una piedra en las piernas a un obrero de los que trabajaban en la reconstrucción de aquel edificio, teniendo que ser conducido al Hospital, en grave estado.

Esto nada tiene de particular, pues ya estamos acostumbrados a que el trabajo de cuatro personas lo hagan dos y que los andamios, la inmensa mayoría de las veces, no reunan las condiciones que han de reunir, sin que la Junta de Reformas Sociales se dé por enterada. Lo extraordinario del caso, es que parece que los santos deberían tener más miramiento con los obreros que trabajan en su sagrada morada. ¿Qué hacía San Antonio, *badava?* Pues no sería extraño que el señor Cingle mandara al obrero lesionado a cobrar los accidentes del trabajo al santo, si dicho indivíduo no está asociado.

***

¡Alerta, ebanistas!

Otra vez nos vemos obligados a lanzar el mismo llamamiento. En el número pasado dimos cuenta de las hazañas del verdugo Jaime Rodó (a) Mascot, de la casa Bellavista. Pues bien; el referido individuo, sin duda, molestado por el suelto de referencia y pretextando la falta de trabajo, ha cometido otra intemperancia despidiendo a dos obreros.

Sr. Bellavista: ¿Sería usted tan amable que se sirviese indicarnos lo que habrá necesidad de hacer con semejante tipejo?

***

Los sorteadores de lana de esta ciudad, desde la huelga de Septiembre andan dispersados como un rebaño sin pastor.

Abandonaron su Sindicato y continúan con la mayor indiferencia, sin preocuparse para nada de los malos resultados que ha de reportarles dicho abandono.

Por ahora, a los operarios de dicho ramo que trabajan en la casa Casanovas y Turull, se les acabó ya el terminar la jornada del sábado a la una de la tarde, como lo hacen en las demás casas, debido esto a la desorganización de los mismos trabajadores.

Continúen los sorteadores con su indiferentismo, que si hoy una casa ha faltado a las bases firmadas por patronos y obreros, no tardará en ser imitada.

Además, en la casa Armengol y Durán se trabaja a destajo, *preu fet*, y hay que ver aquellos trabajadores trabajando como desesperados.

Sería de lamentar que los burgueses de dicho ramo no aprovecharan la ocasión. Si nosotros pudiéramos aconsejar a los *amos* de tales borregos, les diríamos: ya que la suerte os favorece, latigazo y duro con ellos, a ver si de este modo despertaban sus energías y volvían a organizar su Sindicato, pero ¡cál son capaces de no defenderse ni hacer prevalecer sus derechos aunque les crucen el rostro.

***

Nos enteramos que en la fábrica de *cal Japó*, hay unos encargados que con su proceder se ganan la patente de modelos.

El que lo es de noche, conocido por Juan de Ripoll, y que según referencias, a pesar de llevar gorra de colegial lo pagan a jornal de peón, procede con tanta originalidad, que cualquier día encontrará el original adecuado para su indumentaria.

Días atrás, porque una joven obrera no tomó con resignación sus insolencias y le contestó como se merece todo indivíduo desconocedor del respeto para con sus semejantes, haciendo gala de quién es, la despidió *incontinenti*, a las diez de la noche y sin quererle abonar el jornal ni permitir que estuviera un minuto más en la fábrica, bajo amenaza de cogerla por el brazo y echarla a la calle. Pero, esta joven, que por lo visto no se amedranta por las insolencias de un rufián, le dijo con altivez:

—No me voy de la fábrica sin que se me acompañe hasta mi domicilio y se me haya entregado el importe de los jornales que por justicia me corresponde.

Al ver la actitud de dicha obrera, se metió la cabeza debajo del ala, envió a casa del director por el semanal que le correspondía y la hizo acompañar hasta su casa, distante cuasi una hora de la fábrica.

Así es como deben proceder las obreras, con estos *burros* cargados de pretensiones.

***

Habiendo leído en el número anterior de este semanario que sus redactores están dispuestos a facilitar la manera de que los aficionados a la zoología puedan satisfacer sus propósitos de adquirir animales raros, voy a hacerles una proposición para que cacen al que la semana pasada, estando de encargado en los trapos, de Miguel Crehuet, y sin saber como, ni por qué, despidió a una *trabajadora*.

La trabajadora despedida, que por los muchos años que se dedica a este trabajo sabe muy bien lo que se hace, al ver que era víctima de una burrada *del Maurici* de Manresa, se fué a ver el burgués para ponerle de manifiesto la marranada de su perro faldero.

Ante sus manifestaciones, admitióla nuevamente, pero creyendo ella que tan rarísimo animal no merece trabajadoras aptas, se negó, no sin antes decir a burgués y encargado lo que merecían.

Con lo aquí expuesto, queda demostrado que el precio de un animal no es proporcionado a su talle ni a su belleza, sino casi únicamente a su rareza; el que me ocupa esta vez, es digno de tenerlo en cuenta para que figure en el « Zoogical Garden de Londres », que para obtener un gorila joven pagaron 20,000 francos.

***

Ha llegado a nuestros oídos que en la fábrica de tejidos de Alejandro Roca sucede algo muy anormal, lo que procuraremos indagar para decir lo que el caso requiera.

Según referencias, el proceder del mayordomo deja mucho que desear, y el comportamiento de algunos trabajadores no es tan digno como debiera serlo.

Ya sabremos concretamente de que se trata, para dar a cada cual su correspondiente merecido.

***

Con el sugestivo título *Luz al Obrero*, ha hecho su aparición en Ferrol un nuevo adalid de los ideales de progreso y de completa emancipación de los desheredados.

Al entrar en el palenque periodístico, dirige á sus compañeros en la prensa el siguiente saludo:

« A todos los que luchan por una sociedad más humana y equitativa, les enviamos — al salir el primer número de este periódico — un saludo sincero y fraternal; lo mismo a aquellos compañeros que en cárceles y destierros, purgan, una condena por el delito de pensar y propagar ideas de purificación.

A la prensa que va exenta de política le deseamos larga vida y constancia para proseguir la lucha entablada contra todo lo que represente tiranía, hasta llegar, de una vez por todas, a la emancipación completa de la humanidad.

Imp. Rayados y Efectos escritorio—J. Ortega, S. Pablo, 96.—Barcelona